

II
MEMORIAS
I CONGRESO DE
HISTORIA DE UNASUR
“LA CARTA DE JAMAICA
DEL SIGLO XXI:
IDENTIDAD, SOBERANÍA,
Y UNIÓN”



Uptc
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia



UNASUR

Unión de Naciones Suramericanas
Union of South American Nations
Union of South American Nations
Union of South American Nations

LA CARTA DE JAMAICA DEL SIGLO XXI: IDENTIDAD, SOBERANÍA Y UNIÓN¹

Ernesto Samper Pizano²

Difícil comenzar unas reflexiones sobre la importancia de la Carta de Bolívar, la Carta de Jamaica, porque en Jamaica, Bolívar vivió dos grandes momentos de soledad, el primero cuando vilipendiado, calumniado, después de haber atentado contra su vida en Santa Fe de Bogotá, emprendió su viaje final hacia Caracas por el Río Magdalena, tratando de llegar a través de Mompox a Santa Marta, hasta la ciudad en donde quería morir.

Ese momento, decía García Márquez, debió ser el momento más solitario de la vida de Bolívar, el momento más angustiante, más doloroso, y no hay un registro cómo podrán comprobar aquí los historiadores, no hay registros suficientes de lo que fue ese periplo final de Bolívar, excepto una obra maravillosa que es “El general en su laberinto”, escrito por el autor en mención como un homenaje a la última etapa de la vida de Bolívar. En esta obra, de alguna manera, tal vez se recrea todo lo que debió sentir y vivir Bolívar en ese momento de soledad.

Pero hay otro momento igualmente solitario y triste, que es el momento en que Bolívar después de haber comenzado con éxito la Campaña Libertadora en la costa atlántica colombiana, de haber liberado Calamar, Mompox y las poblaciones de Santander, próximas a la frontera venezolana, regresa a Cartagena para pedir auxilio y apoyo para seguir con su propósito y se encuentra con un rechazo frontal de parte de las autoridades de la época que no lo apoyan, porque tenían no solamente desconfianza, sino tenían una situación de envidia con sus éxitos y sus hazañas ya tempranas en materia de la causa independentista.

1 Palabras en instalación del I Congreso de Historia de UNASUR.

2 Secretario General de UNASUR, 2014-2017.

Bolívar viaja con los pocos edecanes a Jamaica y allí se queda unos pocos meses, pero meses suficientes para haber asimilado la importancia que tuvo el hecho de que en 1814, unos pocos meses antes de haber llegado él a Jamaica, Fernando Séptimo hubiera derogado la Constitución de Cádiz de 1812. Esa Constitución que fue construida con todos los anhelos de independencia que tenían estas provincias, de alguna forma fue derogada de manera violenta cuando Fernando Séptimo, después del esfuerzo que habían hecho en todas partes de Iberoamérica, en América, en España, en Portugal por su liberación, tras el secuestro de Bayona, en lugar de haber tenido el gesto brillante de haber mantenido, a través de la Constitución de Cádiz, una especie de mancomunidad con las regiones americanas, decide derogarla llevándolo posteriormente a organizar unos ejércitos al mando del general Morillo, que entonces era el general que había ganado las guerras napoleónicas, sacando a Napoleón de la Península Ibérica.

Creo que ese hecho fue definitivo para que Bolívar lanzará este llamado visionario, del cual yo rescataría tres elementos fundamentales: el primero, la invitación a todos los pueblos americanos para que se liberaran y encontrarán a través de la oposición armada las verdaderas posibilidades de independencia. Bolívar como nadie supo decir que la independencia sería militar o no sería. Si no hubiera coincidido en este planteamiento con San Martín y si no se hubieran preparado para la guerra que venía, seguramente nunca se hubiera podido sellar ni esta, ni las otras independencias que se vivieron en la región americana.

La independencia mexicana fue una independencia como los mexicanos, a lo mero macho, con curas colgados de los campanarios, revoluciones, pueblos incendiados, cananas al aire, pero fue una revolución victoriosa que terminó en la asimilación de un monarca europeo.

En la misma manera, la independencia centroamericana fue una independencia notarial, se suscribió un acta en la capitania de Guatemala, se le entregó a los mexicanos Chiapas y quedaron liberados los pueblos centroamericanos.

Pero la independencia suramericana fue la que realmente selló las posibilidades de independencia, porque hasta entonces, lo que tuvimos fue tres o cuatro años de autonomías, falsas autonomías. Los gritos de independencia realmente condujeron a una liberación parcial de la monarquía española, que algunos la tomaron como

un distanciamiento mientras que regresaba Fernando Séptimo y otros válidamente, como las posibilidades de avanzar en una etapa autonomista que terminaría realmente en la independencia.

Sin embargo, estos gritos de independencia también llevaron a una situación de caos y desorden en las primeras configuraciones de nuestros países; Bolívar percibió perfectamente que si no se hacían unos esfuerzos claros y específicos por reunir a todos los países en lo que él llamaba los Estados Unidos Suramericanos y convocarlos en una gran cita en el Congreso Anfictiónico de Panamá, que él pensaba que era muy parecido al Istmo de Corinto, a la convocatoria de Corinto, no habría posibilidades de que sobreviviera la república.

Y por eso, otro segundo elemento de su Carta es su oposición al federalismo. Él creía que se debía mantener un régimen centralizado para que se pudiera evitar la disolución de la república.

Y finalmente dentro de este mensaje, Bolívar expresaba lo que eran las influencias ideológicas de la época a través de la solicitud de que la guerra terminará siempre con una constitución.

Bolívar tenía una proclividad hacia las constituciones. Él consideraba que tan importantes eran las batallas de independencia en lo militar, como las batallas de independencia en lo político, a través de las expediciones de unas constituciones, y en estos diseños constitucionales de Bolívar, están todas las influencias del siglo XVIII que de alguna manera determinaron lo que serían las características de nuestras propias independencias, de nuestras primeras constituciones y por supuesto de la Constitución de Cádiz.

Las luchas contra las medidas fiscalistas de los borbones en la primera mitad del siglo XVIII que desataron los primeros movimientos sociales y que a finales de ese siglo se concretaron con la rebelión haitiana, fue la primera revolución exitosa que hubo en esta zona del mundo. La rebelión encabezada por los grandes dirigentes haitianos, dentro de estas influencias estuvo todo lo que representó la expedición de la Constitución de Filadelfia en los Estados Unidos, lamentablemente nos quedamos con lo peor de la constitución que era el presidencialismo y sin los contrapesos de esa constitución que eran una buena estructura federal.

De la misma manera, aportaron a la formación de ese pensamiento bolivariano que se expresó en las constituciones todo lo que representó el enciclopedismo en la revolución francesa, Montesquieu, Diderot, todos estos grandes enciclopedistas determinaron el pensamiento republicano de Bolívar y sin duda todos estos elementos de alguna manera confluyeron para que se pudiera crear un espíritu que se plasmó en esas constituciones que pedía el libertador.

Todos esos elementos están presentes en la Carta de Jamaica. Cuando uno lee la Carta de Jamaica, se da cuenta sobre todo del espíritu visionario que tuvo Bolívar al pensar y al proclamar la necesidad de que nos organizáramos para buscar esta independencia militar, y no solo esto, sino que adicionalmente hubo dos gestos estratégicos históricos, tanto de Bolívar como de San Martín, que fue la manera como diseñaron sus campañas libertadoras. Bolívar pasando los Andes a través de los llanos orientales, cuando todo el mundo lo estaba esperando por el Río Magdalena, y San Martín llegando al Perú, pero no por el Alto Perú, que hoy es Bolivia, sino a través del mar, embarcándose en Valparaíso.

Creo que este es el reconocimiento que tenemos que hacer a una actitud firme, a una decisión clara, como la tuvo Bolívar, de enfrentar militarmente a los españoles para poder conseguir finalmente la independencia. Y si esa independencia militar de Suramérica no se hubiera dado, seguramente las otras independencias, la centroamericana, la mexicana y aún la propia brasileña, hubieran sido cosas simplemente pasajeras.

Ningún mejor sitio para celebrar esta epopeya que esta casa grande de la integración suramericana. Aquí en esta casa están como en un baúl los recuerdos de todo lo que fuimos, todo lo que somos y todo lo que queremos ser.

A la salida encontrarán ustedes los altares ceremoniales de los indígenas que habitaron esta región y en uno de los montes, verán el centro del mundo, como ellos lo fijaron a través de sus cálculos astronómicos y un arco que servía de telescopio para calcular inclusive el paso de los astros.

Es toda la enseñanza indígena que hoy día nos ilumina, buscando ellos como buscaban el sitio donde el sol no hacía sombra, que era para los incas el sitio donde nacía el sol.

Y a mis espaldas encontrarán ustedes el cuadro emblemático del pintor ecuatoriano Guayasamín, el cuadro de las manos. Ahí verán ustedes todas las expresiones posibles de las manos: las manos del odio, las manos de la envidia, las manos suplicantes, las manos generosas, las manos inclusivas, todas esas manos que nos han determinado la identidad suramericana; y si suben por las escaleras eléctricas llegarán a nuestra fábrica de sueños, que es la Biblioteca García Márquez, que está al servicio de los niños de esta zona. Ahí se encontrarán con la magia de García Márquez, con esa magia que nos define y a la vez nos distingue del resto del mundo; por nuestra capacidad para soñar, nuestra capacidad para inventar utopías, nuestra capacidad para vivir la vida románticamente.

El ideal de todo esto, como lo quiso Bolívar en su momento para el ciudadano suramericano en el siglo XIX, el ideal de toda esta convocatoria que hacemos en su nombre hoy, es el de que podamos nosotros construir, desde esta casa grande, el nuevo hombre suramericano del siglo XXI, que sea un hombre más solidario en lo social, más productivo en lo económico, más participativo en lo político, más comprometido con la defensa de su medio ambiente, pero sobre todo, más orgulloso de ser suramericano. Por esa identidad que hoy estamos reforzando con esta invocación, bienvenidos todos ustedes a esta casa donde todos somos UNASUR.